PIGZINE

La Ruta del Fanzine es como un Pichi Fest pero un poco diferente. Hemos repartido el evento en cuatro locales (mira el pliego central o la contraportada), cada uno con una selección de entre 10 y 15 fanzines diferentes. Te instamos a que los visites todos, ya que en cada local te pondrán un sello en tu Pichi Zine, y si obtienes todos los sellos te regalaremos un pequeño premio (un print de Nyandrea maravilloso).

Por favor, mantén la distancia de seguridad, ponte la mascarilla, usa gel, respeta las colas y estate atento a las indicaciones de les miembres de la organización. Intentemos tener un evento seguro y pasarlo bien.

Este fanzine, así como el cartel del evento y el print de Nyandrea se han impreso en la imprenta San Delfín.

editorial

Tienes en tus manos el Pichizine, el fanzine que hacemos desde la organización de Pichi Fest, edición 2021. Llevamos más de un año sin Pichi Fest por culpa de lo-que-tú-sabes, y en general hace muchísimo tiempo que no pisamos un evento fanzinero. Un duro golpe para unas personas obsesionadas con los fanzines como nosotres. Para este número del Pichizine no se nos ocurrió otra cosa que echar la vista atrás y analizar, con la perspectiva que nos ha aportado este desastroso año, el festival que llevamos organizando desde 2017, y reflexionar sobre cómo nos sentimos en un mundo post-pandemia en el que la escena fanzinera sucede en gran medida de forma virtual (si es que sucede).

Pichi Fest: una retrospectiva

Pichi Fest nació a raíz de un llamamiento de Andrea Galaxina (Bombas Para Desayunar) para tode aquelle que estuviera interesade en organizar un festival de fanzines. Pensándolo con perspectiva, hay que tener mucha iniciativa y mucha energía para proponer algo así y además públicamente, sin saber quién va a querer involucrarse. Muchas gracias, Andrea. El caso es que nos íbamos a reunir para hablar del tema en el Breve Encuentro de Fanzines que organizó ella con Aplasta tus Gafas de Pasta en Vaciador 34 y que tuvo lugar el 7 de abril de 2017, pero estaba tan repleto de gente que era imposible hablar de nada, y además todes estábamos ocupades atendiendo nuestros asuntos. Aun así, seguimos hablando por facebook y eventualmente por fin quedamos en persona en Esto es una Plaza y empezamos a ponernos en serio a organizar un festival que, sinceramente, ningune teníamos mucha idea de qué pinta iba a tener o si iba a salir bien.

Debíamos tener mucha energía porque el primer Pichi Fest que organizamos (27 y 28 de octubre de 2017) fue enorme: muchísimos puestos, muchísimos conciertos (con el dolor de cabeza que conlleva organizarlos), todo repartido en mil espacios diferentes… además, sin rastro de agua corriente por ningún lado (algo que se convirtió desgraciadamente en algo habitual, lol) visto con perspectiva, lo recordamos todo de una forma difusa porque era todo demasiado estresante y frenético, y a día de hoy no nos explicamos muy bien cómo acabó saliendo “bien”. Sí, desde una cierta perspectiva fue un desastre (acabamos exhaustes, para acceder al festival hacía falta subir dos pisos por las escaleras, hubo conciertos casi vacíos porque todo el mundo estaba arriba, los baños eran un caos…), pero al final con lo que se quedó la mayoría de la gente fue

con el buen ambiente y las buenas intenciones. Nosotres nos quedamos con que salió muchísimo mejor de lo que podría haber salido, ya que había un montón de cosas que podrían haberse torcido y que no habríamos sabido gestionar.

El objetivo del festival estuvo más o menos claro desde siempre. Por un lado, queríamos que la escena o el ambiente fanzinero de Madrid fuera más feminista: aunque el feminismo siempre ha estado relacionado con los fanzines, sentíamos que los festivales seguían estando copados por los mismos hombres de siempre y que en general era una cultura muy masculina. Según fueron pasando los años fuimos dándole más importancia a la inclusividad en general y a los cuidados en particular. Por otro lado, queríamos organizar un festival totalmente autogestionado, horizontal y con un espíritu crítico, a la contra de los únicos que había en esos años (Libros Mutantes, etc.) y llenando el hueco que dejó el MEA cuando desapareció. Simplemente, hacía falta que existiera algo así y, por iniciativa de Andrea, lo hicimos. Y aquí seguimos tras tres ediciones grandes (en el ESLA EKO, el mejor centro social de madrid), dos reducidas, varios cafés y picnics fanzineros y alguna que otra charla, presentación y mesa redonda, tanto en el mundo virtual como en el físico.

A modo de autocrítica: el Pichi Fest ha sido un proceso constante de aprendizaje para todas las personas que hemos formado parte de su organización y, obviamente, metimos mucho la pata y dejamos de lado temas importantísimos por pura ignorancia y privilegio. Desde el principio ya teníamos un protocolo y una postura ante las posibles agresiones que pudieran suceder, pero dada la falta de experiencia se quedaba muy corto y muchas situaciones nos sobrepasaron por no haberlas previsto y discutido con anterioridad. Por otra parte, según pasaba el tiempo también fuimos teniendo más en cuenta el tema de la accesibilidad, algo que habíamos ignorado completamente en la primera edición. Obviamente, nunca llegamos a conseguir un festival completamente accesible, tanto por las limitaciones del propio espacio, de nuestro presupuesto o de nuestra capacidad organizativa, como por nuestros propios privilegios de personas con capacidades normativas que nos impiden ser conscientes de ciertas barreras con las que no nos encontramos en nuestra vida cotidiana.

Honestamente, y aunque no nos arrepentimos de nada, si pudiéramos volver atrás cambiaríamos algunas cosas del festival. Hemos hablado mucho, por ejemplo, sobre la relación del festival con las drogas, en concreto el alcohol. Las drogas son algo a lo que algunas personas de la organización no nos terminamos de acostumbrar, nos hacen sentir incómodes. El principal motivo es porque resultan un factor de riesgo e incertidumbre enorme, llegada cierta

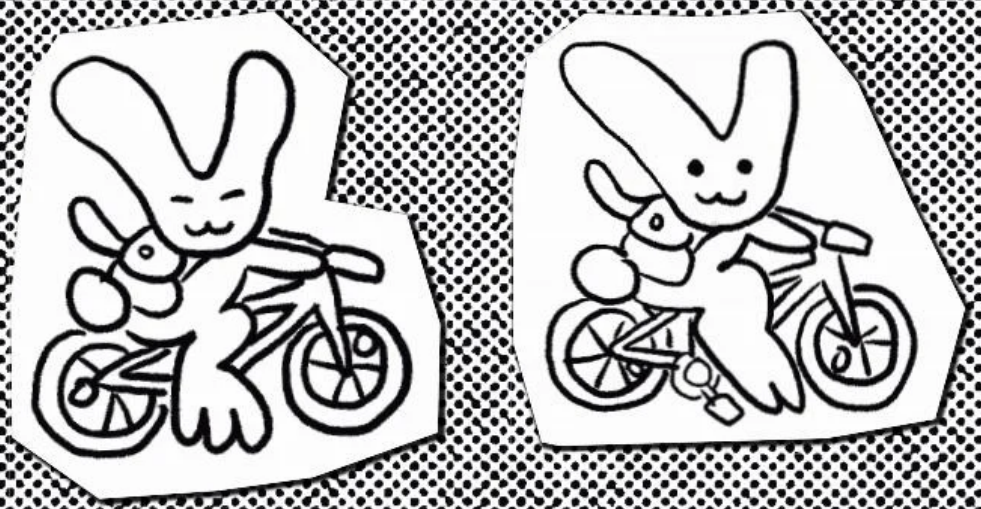
hora de la tarde-noche no sabes si algune borrache te la va a liar de repente. También nos incomoda depender económicamente de una industria y una sustancia que destroza innumerables vidas mientras que las empresas echan balones fuera hablando de responsabilidad individual. Por no hablar de todos los residuos que generamos en forma de latas...

Por otro lado, un festival tan grande requiere mucho esfuerzo y provoca mucho estrés, más de lo que podemos asumir. Todos los años decimos "el año que viene el Pichi Fest será mucho más pequeño" pero al final nos acabamos viniendo arriba y acaba siendo grande igualmente. Nos hemos sentido mucho más agusto en los Mini Pichis, porque eran un espacio más íntimo que requería menos trabajo y que era más fácil de gestionar (en buena parte gracias a la ayuda de les compas de Vaciador 34): no había que montar sonido en varias salas diferentes, estar pendientes de que la electricidad funcionara, atender la barra (gracias, una vez más, a la gente de Vaciador 34)… Además, nos dimos cuenta de que en las ediciones grandes se nos iban muchas energías en organizar una fiesta. No tenemos nada en contra de las fiestas, pero no es eso lo que queremos construir, ya que en ocasiones provocan que los fanzines se diluyan por el camino y tomen un segundo o tercer plano en lugar de estar en el centro de atención.

En general, como organización teníamos problemas gestionando el estrés y repartiendo el trabajo equitativamente según las capacidades, las energías y la salud mental de cada organizadore. Aunque tuviéramos la mejor de las intenciones, los cuidados dentro de la organización a veces se dejaban de lado en el frenesí del momento, lo que acababa causando que algunas personas llegaran a su límite e incluso decidieran irse del grupo.

Los festivales de fanzines

Mentiríamos si dijéramos que no echamos de menos los festivales de fanzines: en el mundo digital se pierden muchas cosas bonitas de este mundillo. Además de permitirnos conocernos entre nosotres y tejer redes entre fanzineres, los festivales sirven como primera toma de contacto con el mundo del fanzine para muchas personas e inspiran a otras tantas a realizar sus primeros fanzines (este ha sido el caso con algunas personas de la pichi crew). Nos gustaría que, cuando vuelvan los festivales, se organizaran teniendo en cuenta los cuidados, la inclusividad y la solidaridad más que nunca, que aspiraran a ser un espacio lo más seguro posible donde todes (excepto fascistas) puedan sentirse acogides y en familia. Nosotres cuando pensamos en Pichi Fest o en otros festivales de fanzines no estamos pensando en festivales sin más, estamos pensando en una red que nos une: es en esos espacios donde nos encontramos con les demás y donde es posible una valiosa intersección entre las diversas identidades materializadas en cada fanzine.



El DIY/DIT (hazlo tú misme, hacedlo juntes) nos conecta con nuestres amigues y nos anima a hacer cosas con nuestras propias manos, tanto para nosotres mismes como para nuestres amigues y vecines. El fanzine es un artefacto íntimo: en cada página dejamos impreso un pedazo de nuestra personalidad e identidad, y el proceso de elaborar cada fanzine con nuestras propias manos nos conecta con el trabajo material y con el artefacto físico que estamos generando. La compra/venta y el intercambio de fanzines es un proceso en el que la dicotomía productore/consumidore se difumina y en el que se establece una conexión íntima entre las dos partes. En particular los perzines, un tipo de fanzine que intentamos que tenga mucha presencia en Pichi Fest, nos permiten conectar muy profundamente con otras sensibilidades. Que éstas sean diversas es muy importante. En parte es esta diversidad la que nos ha animado a tomarnos cada vez más en serio los cuidados, que a día de hoy son el eje que estructura el festival. No hay feminismo sin cuidados, no hay antirracismo sin cuidados, no hay antiespecismo sin cuidados, no hay antifascismo sin cuidados.

leí un artículo que decía que el telar que penélope cosía y descosía mientras que esperaba a que ulises volviese, *a que la distancia se acortase*

> es una metáfora del tiempo y la escritura: en realidad, el tiempo avanza y la distancia se acorta en la medida en que penélope teje y desteje
>
> *la odisea* avanza en la medida en que se narra, en la medida en que se lee
>
> penélope y ulises están cada vez más cerca solo cuando yo decido leer a homero

y eso me hace pensar en si los perzines sirven para acortar toda esta distancia

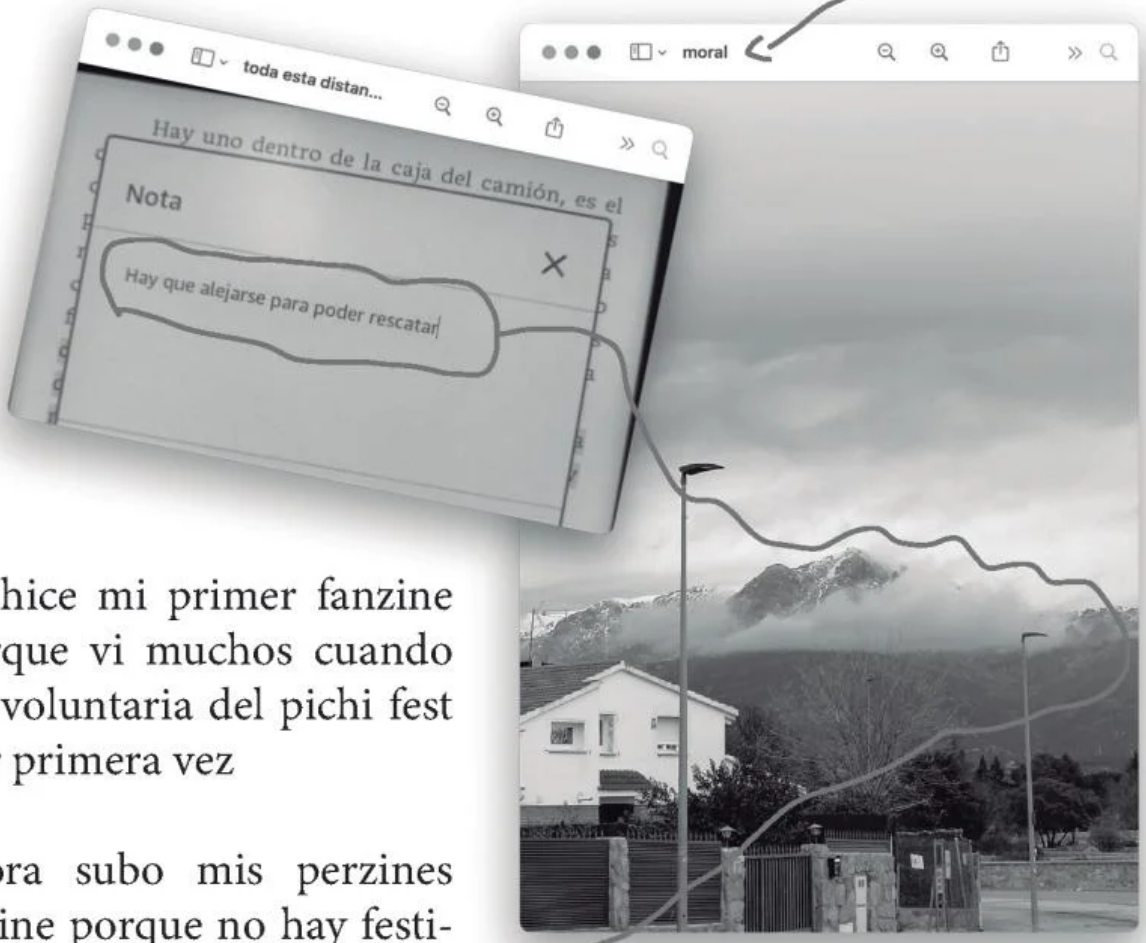
¿cuánta distancia se acorta si el fanzine no es físico?
¿cómo se afronta una distancia física con un fanzine virtual?

¿un perzine virtual es realmente un fanzine
o no es más que un ***anhelo****?*

Rocío Simón
Enero de 2021, Madrid

conocí a francesca porque leyó la segunda edición de mi perzine *no soy guay* online
lo subí a la nube de internet porque era la única manera que tenía de seguir conectada al mundo de los fanzines

solo la había visto una vez en persona
hasta ahora que he venido a su pueblo a
maquetar este perzine con ella



yo hice mi primer fanzine porque vi muchos cuando fui voluntaria del pichi fest por primera vez

ahora subo mis perzines online porque no hay festivales

quizá francesca y yo no habríamos sido amigas sin toda esta distancia

me parece increíble que el primer acercamiento de francesca a los fanzines haya sido a través de internet y no desde lo físico (sobre todo cuando su fanzine habla sobre el cuerpo)

gracias a internet he visto antes su habitación que su altura

anoche soñé que mis padres me traían de vuelta a madrid desde cádiz

creo que es porque no paro de pensar en que debería pasar el verano en nuestra casa de la playa

y yo me sentía súper culpable
miraba a mi padre y era *como si no hubiera envejecido nunca*

como si aún tuviese mi edad

y ambos estaban quedándose dormidos durante el trayecto

siento más cerca a david que a mi familia

soy incapaz de ver cómo la carne envejece a través de los píxeles

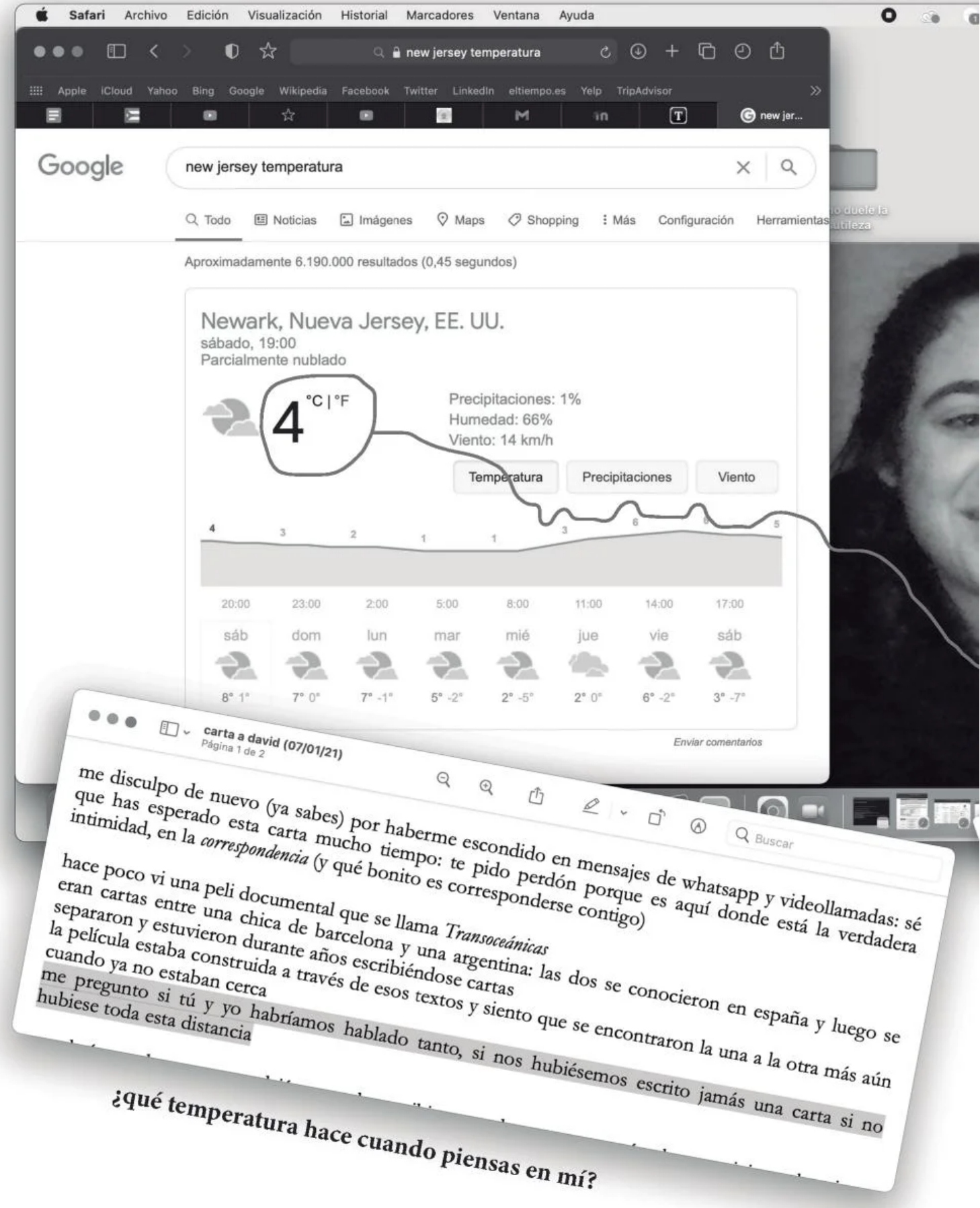
creo que acompañar a alguien tiene que ver con la cotidianidad

creo que la distancia se reduce en este perzine

cuánta distancia hay entre una
palabra tuya
y una mía

«*¿te sientes más cerca de mí?*»

ya no puedo ver a alguien hojeando mi perzine en directo



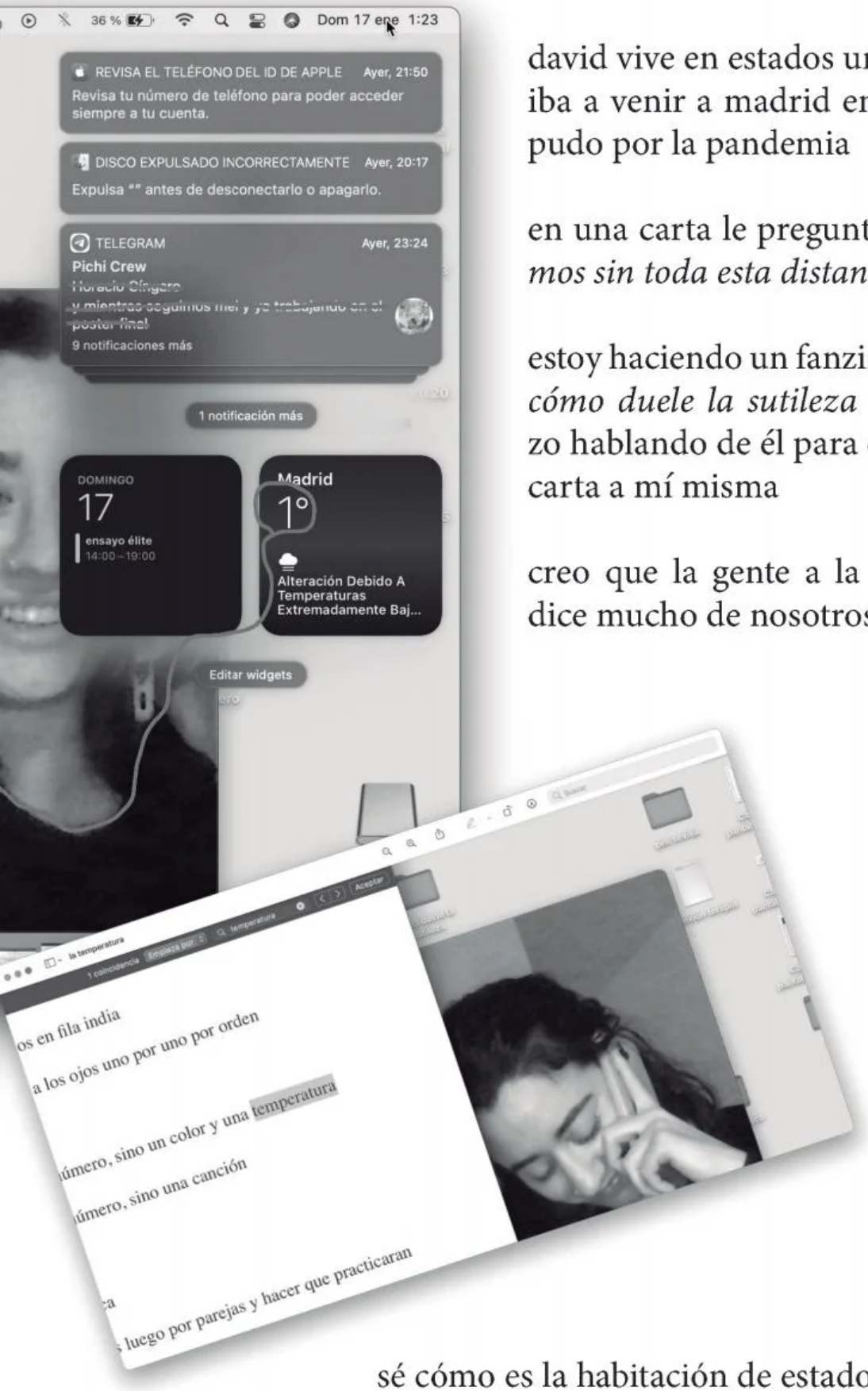
nunca he escuchado la voz de

david vive en estados unidos
iba a venir a madrid en 2020 pero no pudo por la pandemia

en una carta le preguntaba *qué haríamos sin toda esta distancia* ...

estoy haciendo un fanzine que se llama *cómo duele la sutileza* en que empiezo hablando de él para escribirme una carta a mí misma

creo que la gente a la que queremos dice mucho de nosotros



sé cómo es la habitación de estados unidos de david pero no sé qué tipo de zapatos suele llevar

david durante la luz del día

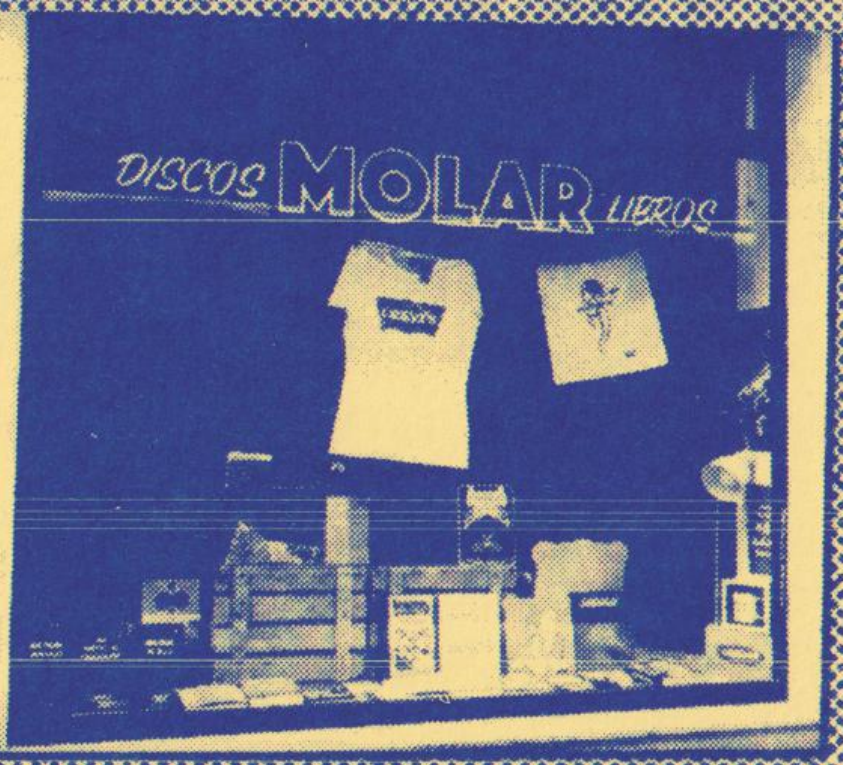
ojalá poder estar a la vez en todas partes
ojalá estar en la nube de internet

odio que no miremos al cielo nunca a la misma hora

la distancia es cuánto tiempo pasa entre que sale el sol
en tu casa y en la mía

la distancia es también un cambio de temperatura

MUCHAS COSAS
JO, LLEVO UNA TEMPORADA QUE NO ME SALE NAAADA
?
ECHO DE MENOS COMPARTIR MIS COSIS CON OTRES FANZINERES
NO SÉ, CREO QUE PODRÍAS APROVECHAR TODO ESTO PARA REFLEXIONAR Y APRENDER TAMBIÉN ¡DIVIERTETE UN POQUILLO!
SI TIENES RAZÓN PERO NO ENCUENTRO LA INSPIRACIÓN NI LA VOLUNTAD
MEH
HELP



Molar Discos y Libros

C/ de la Ruda, 19

Molar Discos y Libros es un pequeño comercio en el barrio de La Latina, donde resisten desde 2012. Venden libros, cómics, fanzines, álbumes ilustrados, vinilos, y muchas cosas bonitas y muy bien elegidas. También tienen una sala en la que cuando aún se podía se realizaban acústicos, cursos, presentaciones, etc. En definitiva: una maravilla de espacio, vaya.

La integral

C/ del León, 25

La Integral abrió en 2005, en el centro de Madrid en la calle León 25, con la intención de reunir el trabajo de artistas independientes. Además de los productos de diseñadores locales, encontrarás discos de vinilo, libros, fanzines, ropa y creaciones de artistas internacionales. Un lugar perfecto para encontrar un regalo original.

Fundación Anselmo Lorenzo (FAL)

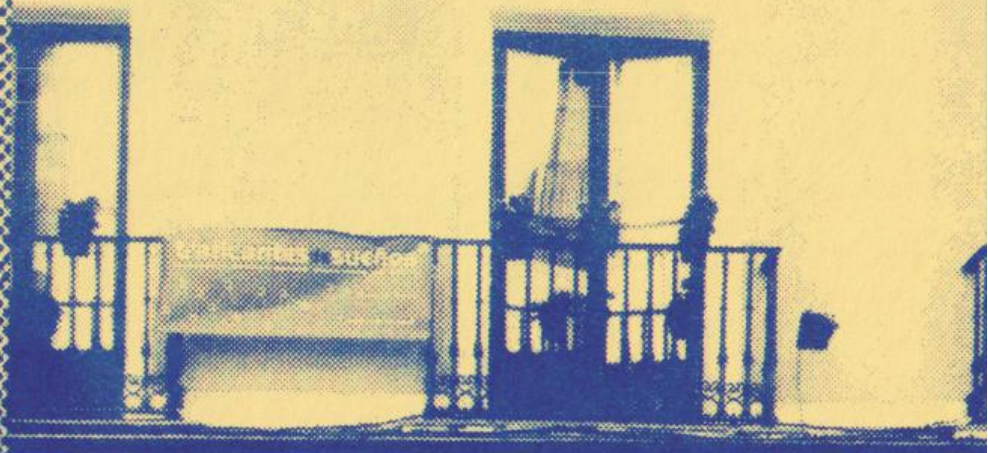
C/ de las Peñuelas, 41

La FAL es una asociación creada por la CNT en 1987 con el objetivo de catalogar y preservar los fondos históricos de la CNT. También editan publicaciones propias, como los libros La Revolución de Octubre: Quince días de comunismo libertario, Haciendo historia: Mujeres trabajadoras a la conquista de sus derechos o su boletín interno BICEL. En su maravillosa sede principal, en la calle Peñuelas, venden libros, fanzines y revistas relacionadas con el anarquismo y los movimientos de liberación, y también organizan charlas y exposiciones de todo tipo.

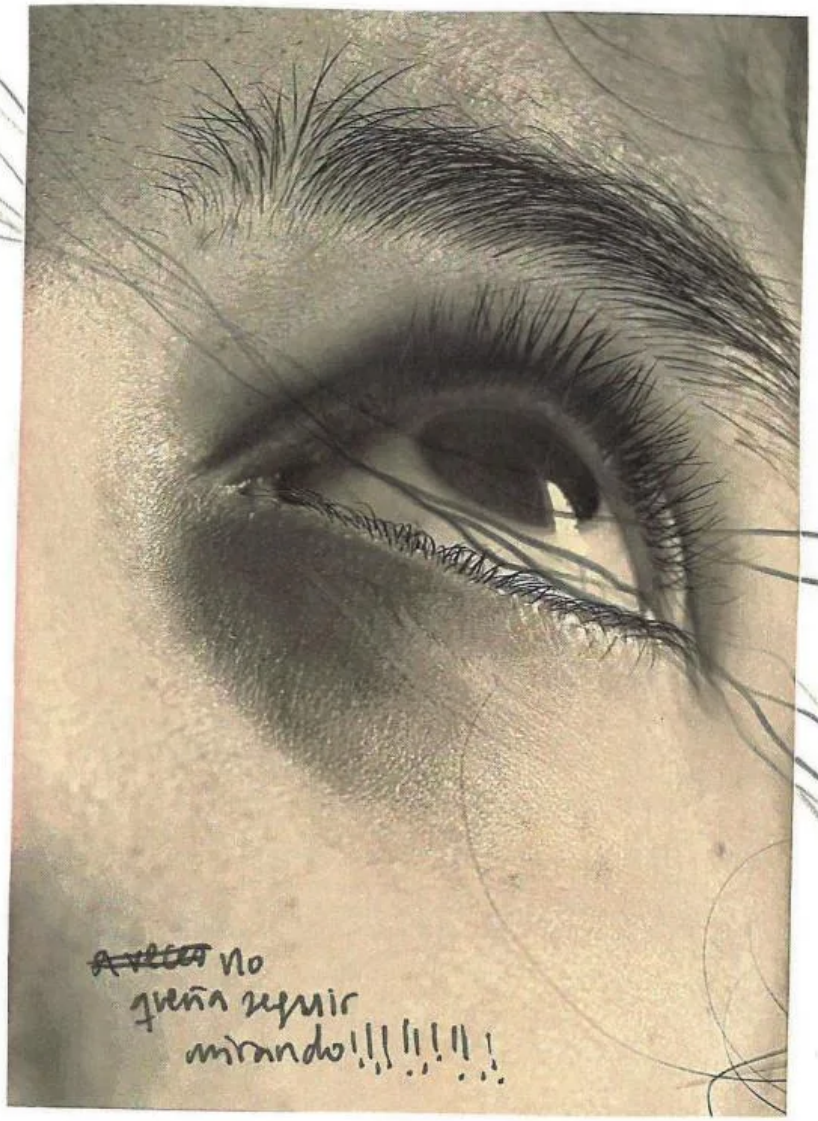
Traficantes de Sueños

C/ del Duque de Alba, 13

Traficantes de Sueños es una librería asociativa, una distribuidora y una editorial creada en 1995 con el objetivo de crear un espacio de reflexión y diálogo para los movimientos alternativos y antiautoritarios de Madrid a través de los libros. Este proyecto se gestó inicialmente en centros sociales okupas y se ha comprometido con movimientos como la ecología, el feminismo, el antimilitarismo y la antiglobalización. En esta preciosa librería podréis encontrar libros sobre todos estos temas y un amplio catálogo de literatura.

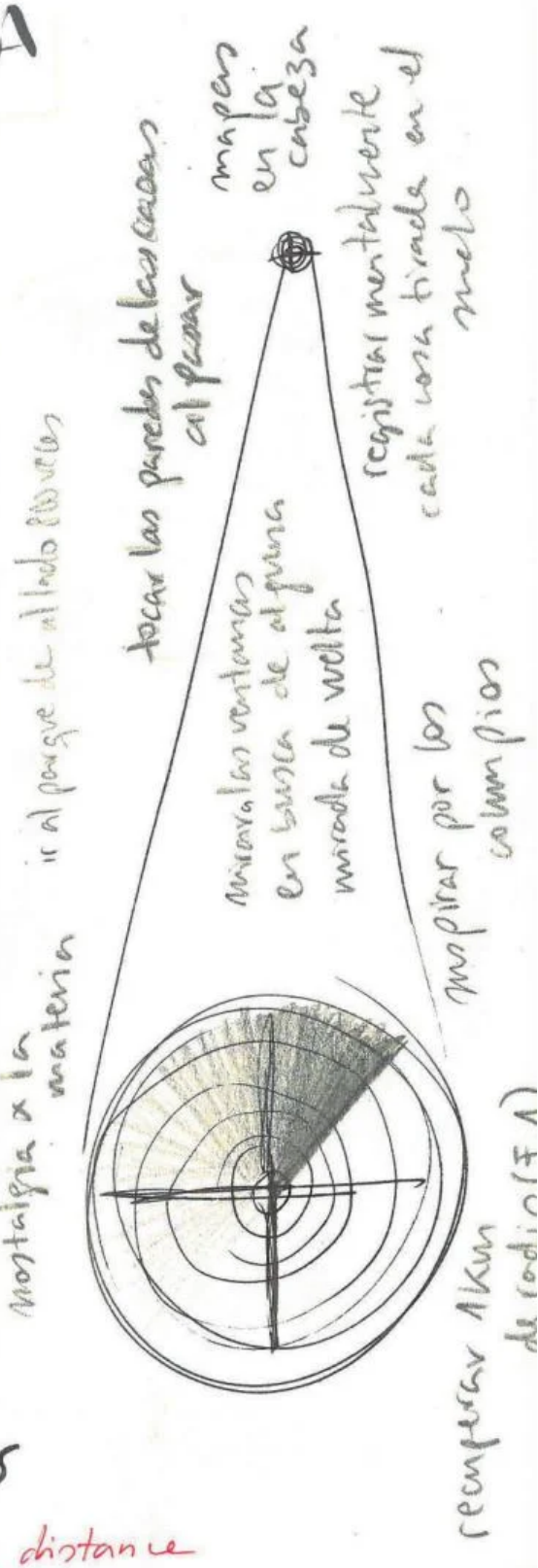


AAYY
ES TODO UN POCO ASÍ
ES COMO SI HUBIESE PERDIDO LA CONEXIÓN CON EL RESTO DEL MUNDO AAGHH!
PERO CREO QUE HE TENIDO UNA IDEA
CIERRA LOS LOS OJOS UN MOMENT
JIJI
TADAA♪
Pau


~~AYUDA~~ no
tuvña seguir
mirando!!!!!!!!!

PERCEPCIÓN DE LA DISTANCIA

R. Doisneau, Café Saint Yves. París 1948



(DISTANCE) RENDEZ-VOUS

I've never seen the distance
Between you and I
I've never knew the colour
The colour of your eye
Why don't you say you're sorry
Why don't you realise
And every one's unhappy
Unhappy every night

The distance
Oh the distance
Oh the distance (the distance, distance, distance)
The distance, between you and I
The distance, between you and I

mi rant personal acerca de la problemática de los fanzines caros

Llevo en el mundo de los fanzines (un poco intermitentemente haciéndolos desde hace un tiempo pero sí más activa formando parte de la organización de Pichi Fest desde el primer Mini Pichi) desde hace unos cuantos años y me ha dado tiempo a observar algunos cambios y, por así decir, "diferentes escenas". La manera en la que yo conocí los fanzines cuando iba a bachillerato, allá por 2012, fue revolviendo en un cajón en una especie de mercadillo autogestionado en un lugar que parecía una okupa. Me compré unos cuantos fanzines de punk (que valdrían cada uno 1€ o menos), y días más tarde conocí al artífice de la cuestión, que era un punk que estudiaba en mi escuela. Este chico también hacía mensualmente un fanzine a modo de boletín que colocaba gratuitamente a la entrada de la escuela, de modo que cualquiera a quien interesara pudiera coger, y en el que hablaba sobre grupos o discos, libros o fanzines, o casi cualquier cosa que le estuviera molando en ese momento o que hubiera salido recientemente, y siempre en la contraportada hacía un listado de todos los conciertos de la escena punk/hardcore/whatever que hubiera en Asturias en ese mes para que te enteraras por si te apetecía ir. Este fanzinito llamado Sick of Fun no era más que un folio impreso por ambas caras en blanco y negro y doblado, hecho con el método tradicional fanzinero de collage. Me da mucha nostalgia pensar en esto, porque me está pareciéndo, así visto en perspectiva, algo super guay y wholesome. ¿No es genial poder compartir lo que te gusta con otras personas? ¿Y cuánto le costaría a este chaval hacer esas fotocopias cada mes? Probablemente no llegaría a los 10 pavos, así que la "pérdida de pasta" no es dramática.

A raíz de encontrar estos y otros fanzines, como los primeros Orfidal (un fanzine, ya extinto, que era de otro estilo y tampoco era caro, lleno de artículos de temas muy diversos e interesantes editado por otra persona de mi escuela, mi buena amiga Helena, y otro colega que tenía entonces) simplemente me motivé y me puse a hacer mi propio fanzine. En ese momento estaba repitiendo 2º de bachillerato con dos asignaturas y estaba en un momento de mi vida un poco complejo a nivel emocional, llena de teenage angst. Un día cualquiera, a las 8 y media de la mañana en clase de historia de España, me puse a escribir mi primer fanzine, que se llamaba Almendra Mística. Era un pequeño A6 en blanco y negro que incluía algunas reseñas de cosas que me gustaban en ese momento, con algún dibujito de mí misma a modo de "aquí me tenéis, vuestra humilde narradora". Y en la primera página, nada más abrirlo, había una cara de alguien famose (por algún tipo de chiste de mierda super cheesy que en el momento me parecía gracioso), impreso a color y recortada por mí una a una y con un textito escrito a mano al lado. Estas caras eran diferentes en cada número, así como el textito que las acompañaba, y lo hice yo con estas manitas en cada uno de los ejemplares, que seguramente al final (entre reediciones y copias puntuales) serían entorno a 100. Este fanzine, al que le siguieron tres números más (pero subiendo al formato A5) solía también incluir entrevistas a alguien que me interesara (principalmente bandas musicales, desde pop hasta grindcore, pasando por una al proyecto de chiptune Love Throught Cannibalism, más conocido en el mundo fanzinero como Víctor Arce, ¡hola Víctor!, sí, así nos conocimos jeje) o artículos (como el tremendo rip off que me marqué sin ningún tipo de vergüenza de un vídeo de Vice sobre el canibal Issei Sagawa o un buenísimo artículo reseñando todos los juegos de Hamtaro de gameboy y gameboy advance), y costaba 1€ o menos, aunque a menudo lo regalaba a quien quería. Lo hacía sin ningún tipo de pretensión, porque me apetecía, y lo hice hasta que me dejó de apetecer (como 3 años después). Lo solía vender en eventos en okupas como conciertos de punk o mercadillos, donde también encontraba otros zines interesantes y conocía a más gente que también los hacía (como Kos, que nos conocimos en la ya extinta okupa ovetense La Madreña vendiendo nuestros zines en el mismo puesto).

Lo que pienso viendo todo esto en perspectiva es que, si aquella Zazi adolescente se hubiera encontrado el panorama fanzinero que veo actualmente (y he vivido ya unas cuantas selecciones de Pichi Fest, así como varias ediciones), estoy segura de que jamás hubiera pensado que fuera un mundo en el que yo pudiera tomar partido, porque basicamente no es accesible económicamente para mí, y estoy segura de que para mucha gente tampoco. En esta edición la media de precio de los fanzines que se han apuntado fue más o menos de 10€, y se me cayó un poco el alma al suelo. ¿Qué ha pasado? ¿Es así como la gente concibe los fanzines ahora? ¿Por qué a la gente le preocupa tanto que su fanzine sea cosido, incluya un troquelado, sea full color, esté guillotinado y sea con un papel de mayor gramaje? ¿Por qué hay tantos fanzines con tan poco texto que no se entienden bien? Me lleva a pensar en varias cosas que ya llevo un tiempo viendo. La primera vez que me hice este tipo de preguntas fue cuando tuve puesto con Kos en una feria de autoedición en el centro de arte (!) Laboral de Gijón. Nosotres fuimos con nuestros fanzinitos de fotocopia a precios super populares pensando que por supuesto venderíamos todo, porque eran chulísimos y súper baratos, pero nos encontramos con que quienes más vendían eran les fanzineres con puestos que manejaban medias de 5€ e impresiones a todo color. Nosotres nos quedamos en nuestro puesto, con toda nuestra energía post adolescente, pensando "¿pero cómo es posible que la gente no quiera nuestros fanzines? ¡si tienen un montón de textos interesantes y no valen más que un café!". Entonces, hablando del tema, nos acabamos dando cuenta de que no despertaban interés porque la gente pensaba que era como un panfletillo cutre, y que lo que la gente quería era un producto artístico. Y desde entonces la palabra *producto* se ha ido repitiendo en el curso de mi avance en el mundo fanzinero, siempre chirriándome. Producto es una palabra que la RAE (a quien no le tengo ningún respeto pero bueno) define como "cosa producida" y "caudal que se obtiene de algo que se vende, o el que ello reditúa", además de otras acepciones que hacen referencia a términos económicos. ¿De verdad a nadie le chirría? ¿No suena perverso? Yo jamás pensé que esto fuera un método para hacer dinero. Y en este punto quiero traer a gente que habla mucho mejor que yo, por lo que voy a citar algunas cosas que se comentan en el libro *¡Puedo decir lo que quiera! ¡Puedo hacer lo que quiera!* de la muy sabia fanzinera (y madre espiritua del Pichi) Andrea Galaxina. Nos cuenta que Duncombe (que sinceramente no sé quien es pero tiene pinta de saber mucho), en su libro *Notes from Underground: Zines and the Politics of Alternative Culture* (1997), dice que los fanzines son "revistas no comerciales y no profesionales de pequeña circulación que son producidas, publicadas y distribuidas por sus creadores", y Atton dice que son "la quintaesencia de lo amateur", a lo que Andrea añade que "los conocimientos, las capacidades, el virtuosismo o la profesionalización se vuelven secundarios, poniendo en valor la idea del DIY (*hazlo tú misme*) estimulándonos a crear nuestra propia experiencia cultural "frente al mensaje lanzado por los grandes medios de masas que animan a la

gente a consumir"" (esta última cita es de Spencer). Andrea también dice que los fanzines son "espacios donde el "Otro" es capaz de representarse a sí mismo, permitiendo un espacio para testar nuevas ideas e imaginar un orden diferente de las cosas". Dice Vale en *Zines! Vol I* (1996) que los fanzines provienen "de la pura inspiración y de las ganas de crear por une misme nuestra propia cultura radical", a lo que Andrea añade que "por tanto se encuentran a años luz de cualquier motivación comercial: se regalan, intercambian o se venden a precios muy bajos que buscan cubrir el gasto de la producción y el envío". Todo esto me hace pensar que quizás por mi propio acercamiento a los fanzines, más similar a su contexto originario, es que pude pillar todo esto, porque a mí nadie me explicó (y tampoco soy yo la persona más lista del mundo) que esto fuera una cosa DIY, anticomercial, radical, etc, si no que simplemente lo entendí por el contexto. Me lleva a pensar en cuál será el contexto donde todas estas personas con fanzines de 15€ han conocido el fanzine. Y la respuesta que se me viene a la mente (y que Andrea, por cierto, confirma) es: facultades de Bellas Artes. Les profes de Bellas Artes y Diseño hablan a sus alumnes del fanzine como una especie de creación súper avant garde en la que literalmente todo vale (todo-todo? un poco cuestionable como ya hemos visto), y es por eso que surgen un montón de fanzines súper artísticos y trabajados (bastante profesionales algunos) que realmente no son fanzines como tal, si no publicaciones autoeditadas (que no es lo mismo) que basicamente constituyen productos de arte, y un producto, como ya hemos visto, es una cosa para ganar dinero, y un fanzine no es una cosa para ganar dinero, es otra cosa.

Todo esto me recuerda a cuando, hace unos cuantos años, en la época de la que hablaba al principio, surgió una conversación en twitter entre Kos, Helena, otras dos chicas que hacían fanzines en su día, y yo, en la que estábamos hablando de que hacer fanzines nos parecía como una inversión muy guay a fondo perdido, porque es muy wholesome hacer cosas simplemente porque te apetece, que igual pierdes un poquito de pasta (cubres gastos de producción y pierdes algunos euros con los que regalas) pero que no pasa nada :) Y en este punto llega otro tío que hacía fanzines en aquel momento y dice muy socarrón algo del tipo: "pues será vosotras, porque yo me estoy forrando xdd" y recuerdo que a todes nos pareció FATAL. Se sintió realmente como el youtuber-que-se-marcha-a-Andorra de los fanzines, como si hubiera soltando algo con unas vibes súper neoliberales pochas, no sé cómo explicarlo. Y creo que es porque en nuestro fuero interno todes en aquella conversación teníamos presentes estos valores que nadie nos había explicado pero que habíamos internalizado acerca del fanzine.

Y quiero hacer un disclaimer, porque siento que todo esto causa mucha controversia. Sí, por supuesto todes aquí somos conscientes de que (por desgracia) todo el mundo necesita dinero para vivir y que cada une se busca la vida como puede, pero por lo que supone la propia idea del fanzine, ganarse la vida no es posible con los fanzines. Y esto no es una cuestión de ser más o menos *true*, es que va en contra de la propia definición de fanzine, simple y llanamente. Es súper válido y está genial que cualquier persona que quiera (o no pueda hacerlo de otro modo) editar de manera independiente su cómic, libro de artista, poemario, etc lo haga, pero si su finalidad es ganar dinero, no es un fanzine, es una publicación autoeditada. Es importante tener formas de ocio, expresión y divulgación que no supongan gastar dinero, porque de ser todo así, estaríamos apoyando la idea de una sociedad clasista (en la que ya vivimos). No estoy hablando de que todo el mundo tenga derecho a tener un print guapísimo hecho en serigrafía de ese ilustradore o un fanzine en riso chulísimo de aquelle fanzinere por la cara, si no que estoy hablando de que todo el mundo debería de tener acceso a ocio, expresión, divulgación, e incluso a cosas bonitas!, y a en definitiva tener algún tipo de salida creativa y placentera que permita experimentar por al menos un ratito algo que no sea la presión de la vida hostil bajo el yugo del capitalismo, que es algo completamente alienante. Todas estas cosas también son una forma de cuidados, y es algo importantísimo en una vida que te requiere machacarte 8 horas al día para sobrevivir. Necesitamos válvulas de escape que no sean generar más dinero, y si nos vamos cargando algo así, acabaremos por perderlo del todo y nos arrepentiremos.

Ha sido divertido (también muy cansado) pero con este tremendo ranteo me despido de la organización de Pichi Fest, pero no del mundo de los fanzines. Ya no siento que me llene organizar una feria de fanzines, o al menos no con los términos con los que se conciben los fanzines actualmente.

Aquí os dejo sendos QRs para que podáis acceder a textos de gente maravillosa como Andrea o Kos (ojo con su texto bien incendiario sobre los objetos de arte colándose en eventos de fanzines en espacios autogestionados).

SOÑÉ CON FANZINES

SI DDIO CORREOS..Y MI MOTIVACIÓN ERAN LOS INTERCAMBIOS
TENDERETE Y PICHI HACEN COSAS, PERO...
HACE TIEMPO QUE NO VEO ZINES NUEVOS Y ES NORMAL, ESTAMOS EN UNOS TIEMPOS DE MIERDA !!!
YO TAMPOCO PUEDO HACER TANTOS...
TENGO QUE REPLANTEARME MI MANERA DE... VIVIR Y SENTIRME OK CON EL HECHO DE QUE TODO LO QUE NOS DABA LOS FESTIVALES DE FELICIDAD TARDARÁ AÑOS EN VOLVER
NECESITO UN CAFÉ POR DIOS!!!
ANGIE DE LA LAMA

AVERIDE

PICHIER:

Hace mucho que no nos "vemos", y puesto que mi aportación al fanzine fue algo triste quería añadir algo más tranquilo.

Es complicado no agarrarse al pasado en estos momentos de covid, y fantasear que en algún momento "todo será como antes" . Pero siento decirte que nada va a volver a ser como antes o más bien.. nada debería ser como antes. Y no digo que no tengamos contacto, jaleo y jauja. Si no que nada será visto de la misma manera. O eso espero... porque ante estas crisis surgen problemas. Y ante los momentos de pausa o incertidumbre surgen nuevas maneras de entender el mundo.

Para sobrevivir hay que agarrarse a las cosas buenas (sin tapar lo negativo porfavo no vayamos a auto-gaslightearnos las emociones). Por ejemplo algo bueno es que ya no tenemos que dar saludos innecesarios, como cuando no sabías por qué a veces le dabas la mano a tu médico de cabecera cuando salias de la consulta y te quedabas siempre con cara de.. weird...(eso pasaba, ¿os acordais?). O el hecho de que ante nuevos problemas hay que plantear nuevas soluciones, en ocasiones nuevas soluciones muy reconfortantes e innovadoras. Por ejemplo lo que ha hecho el pichi.. ¿que no podemos hacer un festival? pues toma deslocalización uapa.

Y sí, crisis. Que también ha afectado a nuestros fanzines. Porque... no hay ganas de sacar, o no tenemos dinero ni pa ello. Y nos preguntamos si están más caras las copisterias o es que no nos acordamos... Y yo ya sabía que el fanzine era catarsis, pero es que AHORA hacer un fanzine en este momento es casi un acto revolucionario. Porque no son tiempos fáciles, vuelvo a decir... por lo que no te fustigues si no logras nunca ponerle orden a tus ganas de sacarlos y te llegas a plantear "¿cómo qué estoy aquí... si antes...?" ¡NO PASA NADA! Demonos nuestros tiempos de descanso, chill... no sacar un fanzine en un año. Tener momentos de pausa, está bien. Si quieres sacar algo, ya saldrá. O no. No todas las ideas tienen que materializarse. Las ideas pueden dar paso a otras ideas mejores futuras. Y más ahora...

Mucho ánimo <3

→ ANÓNIMO

participantes

Rocío (pags 7-13)

Paw (pags 14,19)

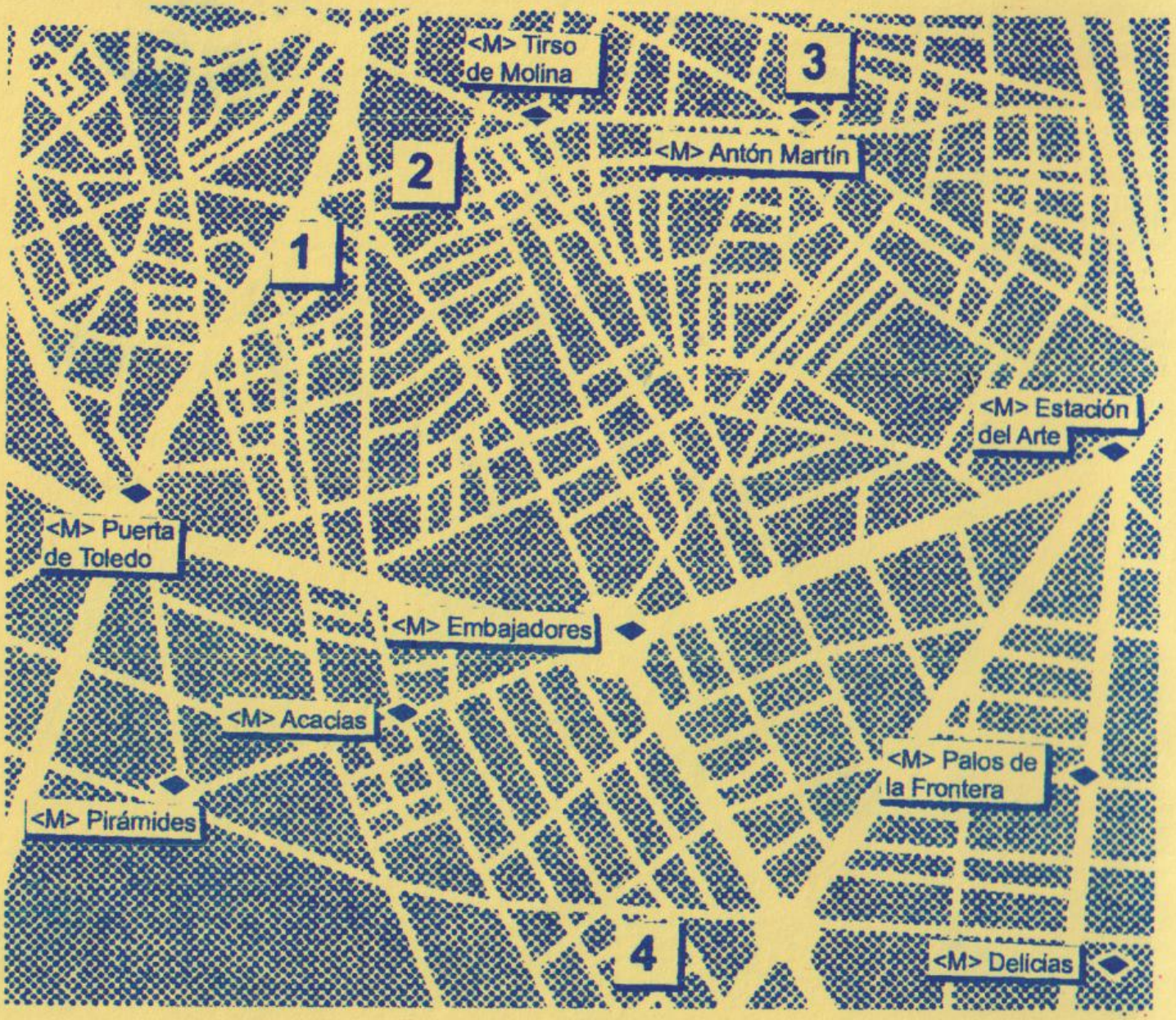
Francesca (pags 20,21)

Zazi (pags 22-27)

Angie (pags 28-30)

Héctor y Mei (Cubierta y pliego central)

El Cuquito (Maquetación)



1 **Molar Discos y Libros**
C/ de la Ruda, 19

2 **Traficantes de Sueños**
C/ del Duque de Alba, 13

3 **La Integral**
C/ del León, 25

4 **Fundación Anselmo Lorenzo**
C/ de las Peñuelas, 41

Por favor, si participas en la ruta del fanzine, es importante que lleves la mascarilla bien ajustada en todo momento, que uses gel hidroalcohólico, que mantengas la distancia de seguridad, que respetes las colas y que hagas caso de las indicaciones de la Pichi Crew y les trabajadores de los locales. Procura ser ágil y no acaparar mucho el espacio si ves que hay gente esperando. Gracias!

Guía de accesibilidad: pichifest.tumblr.com/accesibilidad